

# *Natura Sacra*: La sacralidad del creado en la óptica de la teología bizantina

Iosif de Pátara

## Preámbulo: El acto creativo

Dios es amor<sup>1</sup>. La triple y a la vez única acción trinitaria *ad extra*<sup>2</sup> - incomprensible para nuestras capacidades intelectivas-<sup>3</sup> paradójicamente se identifica con el divino *Éros* y *Ágape*, que “impulsa”<sup>4</sup> natural y voluntariamente a la Deidad de alguna manera a “retraerse”<sup>5</sup> y a “dar lugar” al “heterousio”, a lo que no le es consubstancial -al otro por antonomasia, al absolutamente diferente-, en una especie de *kénosis* erótica voluntaria y liberal.

Necesariamente penetramos en el campo de la paradoja: el *retirarse*, el *limitarse* o *vaciarse* de Dios inversamente no significa lejanía o ausencia ontológica del mismo hacia su creación<sup>6</sup>, sino al contrario, la *irrupción* –casi diríamos violenta- de Sí Mismo en la esfera del “radicalmente otro”<sup>7</sup>.

Esa salida, ese dilatarse de Dios desde sí mismo, desde su intimidad supra-óptica hacia “lo otro” es la acción que paradójicamente “da lugar” al “necesariamente otro”, y produce su existencia *in-dependiente* pero a la misma vez *de-pendiente* de Dios, Quien cuando parece que se retira avanza en un

---

<sup>1</sup>. I Jn. 4:8.

<sup>2</sup>. Crear-sustentar-perfeccionar.

<sup>3</sup>. ΑΓ. ΔΙΟΝΥΣΙΟΥ ΑΡΕΟΠΑΓΙΤΟΥ, *Περὶ Ἐκκλησιαστικῆς Ἱεραρχίας*, PG 3, 373D-376A: «Ταύτη δὲ τῇ πάντων ἐπέκεινα θεαρχικωτάτη μακαριότητα τῇ τρισσῇ τῇ μονάδι τῇ ὄντως οὐσῃ κατὰ τὸ ἡμῖν μὲν ἀνέφικτον αὐτῇ δὲ ἐπιστητὸν θέλημα μὲν ἔστιν ἡ λογικὴ σωτηρία τῶν καθ' ἡμᾶς τε καὶ ὑπὲρ ἡμᾶς οὐσιῶν.»

<sup>4</sup>. No se entienda como necesidad. El término es hasta simbólico. Se refiere a la acción de la voluntad de Dios.

<sup>5</sup>. G. GRESHAKE, *Il Dio Unitrino, Teologia Trinitaria*, Queriniana, Brescia, 2000, pag. 262: “Ritarsi, alleggerirsi dell’onnipotenza divina, in vista del fatto che la creatura riceva sussistenza e l’uomo consegua libertà, ovvero “uno spazio a fianco di Dio” (...)”

<sup>6</sup>. E. JÜNGEL, *Wertlose Wahrheit, München*, 1990, pag. 154. W. PANNENBERG, *Der Gott der Geschichte. Der trinitarische Gott und die Wahrheit der Geschichte*, en *KuD* 23 (1977) pag. 89.

<sup>7</sup>. G. GRESHAKE, *Il Dio Unitrino, Teologia Trinitaria*, Op. cit., pag. 265.

movimiento extático, creando, sosteniendo y perfeccionando aquello que “no-es-Él” pero que tiende en virtud de su de-pendencia e in-dependencia “a-ser-El”, en un dinamismo inverso que hace *lo-que-no-es* ser como *El-Que-Es*, siempre respetando la alteridad hasta que ésta es superada por y en la misma fuerza que la mantiene<sup>8</sup>: la divina omnipotencia -o la divina bondad- que se traslada en el plano creado a través de las energías in-creadas<sup>9</sup>.

En este contexto, la creación material, como resultado de la energía divina creativa, del Éros extático y el Ágape es el sitio de la existencia histórica y de la evolución y trascendencia humana. Fuera de este contexto natural, el hombre no tiene ni lugar, ni siquiera razón de existir.

## De acuerdo a la concepción helena

Los paganos, por otra parte, ignoran a Dios. Perciben sólo la creación y le atribuyen propiedades divinas: la auto-existencia, la infinitud, la autonomía, la eternidad, la inmortalidad, la intemporalidad. Como se puede apreciar, existe una inversión en los parámetros de interpretación de la realidad. Y no solamente de la realidad material, sino de la sobre-natural. De acuerdo a esta percepción, los dioses son personificaciones y expresiones del mundo existente. Aún más, los dioses no crearon el mundo, le dieron

---

<sup>8</sup>. ΑΓ. ΔΙΟΝΥΣΙΟΥ ΑΡΕΟΠΑΓΙΤΟΥ, *Περί Θείων Ὀνομάτων*, PG 3, 693B: «Ἐἶεν δὴ οὖν, ἐπ' αὐτὴν ἤδη τῷ λόγῳ τὴν ἀγαθωνυμίαν χωρῶμεν, ἣν ἐξηρημένως οἱ θεολόγοι τῇ ὑπερθέῳ θεότητι καὶ ἀπὸ πάντων ἀφορίζουσιν αὐτήν, ὡς οἶμαι, τὴν θεαρχικὴν ὑπαρξίν ἀγαθότητα λέγοντες, καὶ ὅτι τῷ εἶναι τὰγαθὸν ὡς οὐσιῶδες ἀγαθὸν εἰς πάντα τὰ ὄντα διατείνει τὴν ἀγαθότητα.»

<sup>9</sup>. ΑΓ. ΔΙΟΝΥΣΙΟΥ ΑΡΕΟΠΑΓΙΤΟΥ, *Περί Θείων Ὀνομάτων*, PG 3, 693BC: «Διὰ ταύτας ὑπέστησαν αἱ νοηταὶ καὶ νοεραὶ πᾶσαι καὶ οὐσίαι καὶ δυνάμεις καὶ ἐνέργειαι, διὰ ταύτας εἰσὶ καὶ ζωὴν ἔχουσι τὴν ἀνέκλειπτον καὶ ἀμείωτον ἀπάσης φθορᾶς καὶ θανάτου καὶ ὕλης καὶ γενέσεως καθαρεύουσαι καὶ τῆς ἀστάτου καὶ ἐυστῆς καὶ ἄλλοτε ἄλλως φερομένης ἀλλοιώσεως ἀνφικισμένοι καὶ ὡς ἀσώματοι καὶ ἄυλοι νοοῦνται καὶ ὡς νόες ὑπερκοσμίως νοοῦσι καὶ τοὺς τῶν ὄντων οἰκείως ἐλλάμπονται λόγους καὶ αὐθις εἰς τὰ συγγενῆ τὰ οἰκεῖα διαπορθμεύουσιν. Καὶ τὴν μονὴν ἐκ τῆς ἀγαθότητος ἔχουσι, καὶ ἴδρουσι αὐταῖς ἐκεῖθεν ἐστὶ καὶ συνοχὴ καὶ φρουρὰ καὶ ἐστία τῶν ἀγαθῶν, καὶ αὐτῆς ἐφιέμεναι καὶ τὸ εἶναι καὶ τὸ εὖ εἶναι ἔχουσι καὶ πρὸς αὐτὴν ὡς ἐφικτὸν ἀποτυπούμεναι καὶ ἀγαθοειδεῖς εἰσὶ καὶ ταῖς μεθ' αὐτὰς κοινωνοῦσιν, ὡς ὁ θεῖος θεσμὸς ὑψηγείται, τῶν εἰς αὐτὰς ἐκ τὰγαθοῦ διαφοιτησάντων δώρων.» 697A: «Εἰ δὲ καὶ ὑπὲρ πάντα τὰ ὄντα ἐστίν, ὡσπερ οὖν ἐστὶ, τὰγαθόν, καὶ τὸ ἀνείδεον εἰδοποιεῖ. Καὶ ἐν αὐτῷ μόνῳ καὶ τὸ ἀνοῦσιον οὐσίας ὑπερβολὴ καὶ τὸ ἄζωον ὑπερέχουσα ζωὴ καὶ τὸ ἄνουν ὑπεραίρουσα σοφία καὶ ὅσα ἐν τὰγαθῷ τῆς τῶν ἀνειδέων ἐστὶν ὑπεροχικῆς εἰδοποιίας. Καί, εἰ θεμιτὸν φάναι, τὰγαθοῦ τοῦ ὑπὲρ πάντα τὰ ὄντα καὶ αὐτὸ τὸ μὴ ὄν ἐφίεται καὶ φιλονεικεῖ πῶς ἐν τὰγαθῷ καὶ αὐτὸ εἶναι τῷ ὄντως ὑπερουσίῳ κατὰ τὴν πάντων ἀφαίρεσιν.»

solamente su forma externa. Ellos no son libres. Están sometidos a la necesidad, que es la ley suprema del universo.

El pensamiento pagano se caracteriza por una marcada tendencia al dualismo, es decir a la discriminación radical del universo en espiritual y material. La materia se identifica con el mal, inferior e indeseable para el hombre virtuoso. Los espíritus inmortales preexistentes a la creación material se involucran con esta materia a causa de una fuerza inversa y negativa que degrada su condición a la de este mundo. El resultado es que el cuerpo sea considerado la prisión del alma –τῆς ψυχῆς δεσμωτήριον<sup>10</sup>. De acuerdo a este sistema de pensamiento, la lucha por la virtud está pensada en pos de la liberación final de la materia y, necesariamente, luego de una serie de reencarnaciones. El verdadero hombre es espíritu. El cuerpo es algo temporal, residual, casi maligno.

## Creador y Creación

La teología patristica, en uno de sus presupuestos teológicos básicos, distingue entre el Creador del universo, que trajo de la nada a la existencia todas las cosas, y su creación de la nada<sup>11</sup>.

Una de las implicancias de esta distinción es el amor a la creación, en cuanto obra de su Creador, y no por sí misma. En la reflexión teológica del Oriente es absolutamente básico considerar el abismo ontológico -y necesariamente sustancial- que existe entre el Creador y las creaciones, que tienen su propia existencia, vida y evolución en cuanto participan energéticamente de su Creador. Sin embargo, entre las creaciones no existe ningún diferenciación ontológica. La tradición de la Iglesia Oriental bien

---

<sup>10</sup>. Plutarchi Chaeronensis, *Varia Scripta, quae Moralia vulgo vocantur*, Lipsiae, Sumtibus et Typis Caroli Tauchnitii, CXXIV «Ὅθεν κακείνο δοκεῖ τοῖς φιλοσόφοις, τὸ εἶναι τὸ σῶμα τρόπον τινὰ τῆς ψυχῆς δεσμωτήριον»

<sup>11</sup>. ΑΓ. ΑΘΑΝΑΣΙΟΥ ΤΟΥ ΜΕΓΑΛΟΥ, *Κατὰ Ἑλλήνων* 41, PG 25, 81D: «Τῶν μὲν γὰρ γενητῶν ἡ φύσις, ἅτε δὴ ἐξ οὐκ ὄντων ὑποστάσα, ρευστή τις καὶ ἀσθενής καὶ θνητὴ καθ' ἑαυτὴν συγκρινομένη τυγχάνει». ΑΓ. ΒΑΣΙΛΕΙΟΥ ΚΑΙΣΑΡΕΙΑΣ, *Κατ' Ἐννομίον* 3, PG 29, 660A: «Δύο γὰρ τῶν λεγομένων πραγμάτων, θεότητός τε καὶ κτίσεως, καὶ δεσποτείας καὶ δουλείας, καὶ ἁγιαστικῆς δυνάμεως καὶ ἁγιαζομένης». ΑΓ. ΓΡΗΓΟΡΙΟΥ ΝΥΣΣΗΣ, *Περὶ κατασκευῆς ἀνθρώπου* 1, PG 44, 184BC: «Αὐτὴ γὰρ ἡ ἐκ τοῦ μὴ ὄντος εἰς τὸ εἶναι κατὰ τὸ θεῖον βούλημα μεθισταμένου». ΑΓ. ΜΑΞΙΜΟΥ ΟΜΟΛΟΓΗΤΟΥ, *Μυσταγωγία*, PG 91, 668B: «Καὶ κινδυνεύει αὐτοῖς αὐτὸ τὸ εἶναι εἰς τὸ μὴ ὄν μεταπεσεῖν, τοῦ Θεοῦ χωριζόμενον». ΑΓ. ΙΩΑΝΝΟΥ ΔΑΜΑΣΚΗΝΟΥ, *Ἐκδόσις Ἀκριβῆς τῆς Ὁρθοδόξου Πίστεως*, 1, PG 94, 812C: «Ἡ γὰρ κτίσις, εἰ καὶ μετὰ ταῦτα γέγονεν, ἀλλ' οὐκ ἐκ τῆς τοῦ Θεοῦ οὐσίας. Ἐκ δὲ τοῦ μὴ ὄντος εἰς τὸ εἶναι βουλήσει καὶ δυνάμει αὐτοῦ παρήχθη, καὶ οὐχ ἄπτεται τροπὴ τῆς τοῦ Θεοῦ φύσεως».

precisa que debido a la unidad de la creación y a causa de nuestra caída -y nuestra propia resurrección-, "la creación fue sometida a la futilidad" y a la misma vez "gime y sufre dolores de parto hasta ahora (...) esperando la manifestación de los hijos de Dios"<sup>12</sup>, pues esta creación fue liberada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. De este modo, tierra, plantas, animales, personas, órdenes angélicas tienen un vínculo secreto –μυστικόν- e indisoluble entre ellos y entre su Creador, individual y colectivamente.

## El «λίαν καλῶς de todas las cosas

La distinción entre espíritu y materia como bueno y malo que el panteísmo pagano propicia, son para para la teología bíblico-patristica percepciones no sólo extrañas, sino hasta blasfemas. "Υ vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno"<sup>13</sup>: y todo lo que vio Dios eran creaciones materiales!<sup>14</sup> Por lo tanto, lo material es "muy bueno". ¿Pero, cuál de las criaturas de Dios no es material? ¿Qué es la materia? La respuesta, simple, y hasta radical: toda emanación del Dios Unitrino ἐκ τοῦ μὴ ὄντος – *ex nihilo!*

La teología del Oriente cristiano asegura que la creación material -el *más acá*<sup>15</sup> empírico- es una autentica y real expresión de las manifestaciones productivas y creativas de las divinas energías. De esta forma, el teólogo oriental sostiene que el mundo de los sentidos no puede ser considerado nunca negativamente desde el punto de vista axiológico.

## Cristo como parámetro último de la relación con la materialidad

Como ha sido ya explicitado aunque en términos generales, la cultura helena ha presentado contradicciones irreconciliables sobre relación con la creación material, desde su versión pre-cristiana hasta la cristiana ortodoxa. El largo proceso de reflexión sobre esta temática, creemos se concluye, en la síntesis formulada por el gran padre de la Iglesia y teólogo Juan Damasceno:

---

<sup>12</sup>. Rom. 8, 22.

<sup>13</sup> Gn. 1:31.

<sup>14</sup>. Ν. Ματσούκα, *Δογματική και Συμβολική Θεολογία Β'*, Πουρναράς, Θεσσαλονίκη, 1999, pag. 175.

<sup>15</sup>. Ἐντεῦθεν, en la lengua filosófica y teológica helena.

"Σέβων οὐ παύομαι τή ὕλη, δι' ἧς ἡ σωτηρία μου εἰργασται"<sup>16</sup> –  
*no paro de respetar la materia, a través de la cual se produjo mi salvación.*

- **Redención**

La salvación –trascendencia y evolución última del hombre y de la creación toda- se basa en la encarnación, en la hominización del Logos increado e incorpóreo<sup>17</sup> -ἄσαρκος και ἄκτιστος Λόγος τοῦ Θεοῦ- y, necesariamente en su "materialización" -ύλοποίησις<sup>18</sup>. Se trata, pues, de la voluntaria, redentora y más radical irrupción de Dios en la creación, en la temporalidad, en la materialidad, en vistas de su trascendencia y perfección<sup>19</sup>. Desde esta visión entendemos encarnación como la asunción completa del ser humano como un todo, como alma y cuerpo – τὸ συναμφότερον- por la divinidad.

De esta manera, una de las hipostasis divinas, asume, toma la corporeidad, la materialidad, la creaturalidad, junto con todo lo que constituye lo "humano", excepto el pecado. La tradición apostólica-patristica del cristianismo elimina cualquier sentido de dualismo, afirmando de manera preclara -y hasta radical, diría- el hecho de la encarnación y sus implicaciones soteriológicas: «...ἄσαρκος γὰρ ὦν, ἐσαρκώθη ἐκὼν και γέγονεν ὁ Ἰν, ὁ οὐκ ἦν δ' ἡμᾶς. Καὶ μὴ ἐκστάς τῆς φύσεως, μετέσχε τοῦ ἡμετέρου φυράματος...» - (...) siendo, pues, incorpóreo, tomó carne voluntariamente y se hizo "El-que-(fue), es (y será)" el que no es (como nosotros) por y para nosotros. Y no renunciando a su naturaleza, participó de la nuestra (...)"<sup>20</sup>

---

16. ΑΓ. ΙΩΑΝΝΟΥ ΔΑΜΑΣΚΗΝΟΥ, Έκδοσις ἀκριβῆς τῆς Ὁρθοδόξου Πίστεως, PG 94, 1245AB.

17. Ιω. 1:1: «Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, και ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, και θεὸς ἦν ὁ λόγος»

18. Ιω. 1:14: «Και ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο και ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, και ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός, πλήρης χάριτος και ἀληθείας»

19. ΑΓ. ΙΩΑΝΝΟΥ ΔΑΜΑΣΚΗΝΟΥ, Κατὰ Νεστοριανῶν, TLG, Sec 41, 1.3-6: «Ἡ ποίος πλοῦτος ἢ ποία ἀπόρητος σοφία, ἢ ποία ἀγάπης ὑπερβολή, εἰ δι' ἀνθρώπου ἡ σωτηρία γεγένηται; Ἡ πῶς κένωσις και ἐνανθρώπησις και σάρκωσις λεχθεῖη τό τῆς οἰκονομίας μυστήριον, εἰ οὐ δι' Ἰοῦ Θεοῦ και φύσει Θεοῦ σεσῶσμεθα, ἀλλ' ὑφ' ἐνός τῶν ὑπό φθοράν χάριτι μεθ' ὑμῶν λαχόντος τῷ σώσεσθαι».

20. Κάθισμα τοῦ Ὁρθρου τῶν Χριστουγέννων.

- **Desviaciones**

Con la encarnación del Arquetipo Increado se supera la percepción positiva de la materia y la materialidad. Ahora más que nunca la materia y la carne tienen carácter sacro. El parámetro último sigue siendo Cristo, desde la creación, la redención y la plenificación de todas las cosas en Él, al fin de los tiempos. Desde el punto de vista de los Padres Helenos, nada puede ser considerado fuera de esta perspectiva. Consecuentemente, la teología ortodoxa reacciona decididamente, rechazando de plano cada tendencia a limitar la realidad de la encarnación y sus implicancias soteriológicas en la esfera de una fantasía irreal.

En este contexto, la teología patristica se ocupó efectivamente del Docetismo ("δοκεῖν" - aparecer) y de su consecuencia natural, el monofisismo, en cuanto niegan el hecho de la encarnación, su realismo y sus implicancias soteriológicas. El Docetismo aceptaba una encarnación "κατὰ δόκησιν", es decir "en la apariencia" y una pasión imaginaria -τὸ δοκεῖν σεσαρκῶσθαι καὶ τὸ δοκεῖν πεπονθέναι. Las causas de esta reflexión herética pueden también encontrarse en tendencias dualistas gnósticas. Aquel que sostenía esta teoría posiblemente podría hasta haber sentido vergüenza por el hecho de la encarnación y de la materialización del Arquetipo demioúrgico, especialmente porque se realizó a través de la modestia de la carne, incluso aunque fuera a través del "Espíritu Santo".

El Monofisismo, también desarrollado a través de tendencias pietistas para-eclésiásticas, proclamaba la absorción de la naturaleza humana de Cristo por la divina. En ambos casos lo que es combatido, subestimado y desechado es la materia y la carne, de manera dualística, a fin de propiciar una alienación existencial en pos de una pseudo-espiritualidad basada en la incorporeidad exacerbada e irreal. ¿El resultado? Se pierde la vida misma con todo su realismo y, en última instancia, se pone en duda al hombre mismo y la posibilidad de su evolución y perfección.

## **La liturgia como medio de expresión de la relacionalidad entre el Creador, el hombre y la creación**

La relación del hombre con la creación material se proyecta solemnemente en el culto ortodoxo, dentro de cuyos límites la materia se identifica y se asume en la "carne" de Cristo, en pos de su bendición y santificación. De esta manera, se extiende el evento de la encarnación hasta

nuestro aquí y ahora empírico, que, necesariamente, debe ser considerado natural y sobre-natural contemporáneamente.

Todos los fieles en las sinaxis litúrgicas llevan y ofrecen "los dones" de la Creación: pan, vino, aceite, agua, flores, frutos y todo lo demás, para "que sean referidos, elevados y ofrecidos -ἀναφορά, ἀναγωγή- προσφορά-" al trono de Dios y ya perfeccionados *en y a través* de su Gracia sean devueltos como "anti-don" -ἀντίδωρον- a los que los ofrecen para su alimentación y su santificación. Así, mientras que uno esperaría que los fieles olviden al entrar al templo sus necesidades de la vida, la liturgia los llama a que las transfieran y las ofrezcan allí, eliminando la ansiedad y la preocupación y depositando su oración a los pies de la Divina Majestad, orando así "*por la buena temperatura de los aires, por la fertilidad de la tierra y por los tiempos de paz*"<sup>21</sup>.

De acuerdo al Metropolitano Juan de Pérgamo, se trata de una práctica que "*pone de manifiesto que durante la liturgia se produce una corriente incesante, un desfile, se podría decir, de todo el mundo, de toda la creación, hacia –y agrego a través- del altar*". En este proceso, se produce la superación de toda antítesis entre lo material y lo espiritual, natural y sobrenatural, y se evidencia preclaramente una relación sana y equilibrada –en cuanto sacra- entre ellos, *en y a través* del Cuerpo de Cristo.

## **Relacionalidad y referencialidad**

Una percepción, por lo tanto, que profece ya sea la aniquilación espiritualista de la materia, su sometimiento o su subestimación con el objetivo de enalzarla y espiritualizarla, es inaceptable para la doctrina teológica bizantina. La fe cristiana es material e histórica. La relación con "*el por naturaleza espiritual*", es decir con el Increado, no es efectiva a través de la aniquilación o la alienación de la realidad material y su éxtasis demoníaco, sino que se determina a través de la forma de su uso, es decir del "cómo" nos relacionamos con la aquella, con nosotros mismos y con el Creador.

La referencia -ἀναφορά- de la materia y de la carne al Dios Uno y Trino santifica la materia y la hace portadora de la Gracia, es decir del

---

<sup>21</sup>. Letanía de la paz de la Divina Liturgia de Nuestro Padre entre los Santos Juan el Crisóstomo.

Espíritu, del mismo Dios. Así pues, cuando el sacerdote eleva y ofrece los santos dones antes de la transubstanciación proclama<sup>22</sup>:

«*Τὰ σὰ ἐκ τῶν σῶν Σοὶ προσφέρομεν κατὰ πάντα καὶ διὰ πάντα.*»  
“*Lo tuyo de lo que es tuyo, te lo ofrecemos por todo y según todo*”.

Por el contrario, el rico insensato del Evangelio usurpando las cosas materiales, que Dios da para alimentación –y perfección- de todo el mundo, y no para la acumulación personal, materializa –cosifica- el alma inmortal y la desespiritualiza, la descontextualiza de su ámbito natural, proclamando su existencia ya desconectada de Dios, de su divina energía y clamando: “*oh alma, tienes muchos bienes por muchos años; reposa, come, deléitate*”<sup>23</sup>. Anula, pues, su alma, destruyendo la primigenia función de la materia y su destino<sup>24</sup>.

## **Algunas implicancias de la sacralidad de la materia**

La sacralidad de la carne, de la materia, se evidencia de manera preclara en la persona humana, creación a imagen y semejanza del Dios Unitrino. De acuerdo a cómo el hombre se relaciona con sí mismo, con la creación y con Dios, esta condición de sacralidad se va profundizando, expandiendo y proyectando en el tiempo y el espacio.

Cuando el hombre voluntariamente –la imagen- decide curar y perfeccionar su relacionabilidad y hacerse semejante a su Creador, toda su persona se cristifica, es decir, se identifica con el Arquetipo –la semejanza-, llevando a cabo así su destino. Esta decisión no es sin consecuencias. Toda la persona humana –cuerpo y alma- , y toda la creación a su alrededor, se va transfigurando de acuerdo al Arquetipo. Nos referimos al caso de los santos.

Es por ello que no es inusual que los amigos de Dios puedan desarrollar ciertas potencialidades y habilidades inusuales en los demás

---

<sup>22</sup>. Ν. Κουτίδου, *Τὰ σὰ ἐκ τῶν σῶν*, Περιοδικό Λυχνία, Οκτώβριος 2008: Τὰ δῶρα (ἄρτος καὶ οἶνος) εἶναι δικά Σου· ἀπὸ δικά Σου δημιουργήματα (ὀλόκληρο τὸν κόσμος). Σοῦ τὰ προσφέρομε σύμφωνα μὲ ὅλα ὅσα μᾶς ἐδίδαξε ὁ Υἱός σου (κατὰ πάντα)· καὶ γιὰ ὅλα ὅσα ἔχεις κάνει Σὺ γιὰ μᾶς (διὰ πάντα)!

<sup>23</sup>. Lc. 12:19.

<sup>24</sup>. ΑΓ. ΜΑΞΙΜΟΥ ΟΜΟΛΟΓΗΤΟΥ, *Μυσταγωγία*, PG 91, 668B: «καὶ κινδυνεύση αὐτοῖς καὶ αὐτό τό εἶναι εἰς τό μή ὄν μεταπεσεῖν, τοῦ Θεοῦ χωριζόμενον».



hombres<sup>25</sup>. Son las consecuencias del proceso de identificación con el Arquetipo creativo y perfectivo.

Natural, es, pues, en la Tradición de la Iglesia Ortodoxa que se veneren las reliquias de los amigos de Dios, en cuanto han sido *–y siguen siendo–* canal directo para la operación de las divinas energías increadas. Por ello las reliquias de los santos obran milagros. Y no solamente. Los íconos, son portadores de Gracia; el santo míron; el agua bendita; y por sobre todas las cosas, el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor Jesucristo que comulgamos. Nos estamos refiriendo a la materia, una materia que es portadora y canal de la Gracia, que transmite a los fieles los progresos increados de Dios, para su perfección: nos referimos a los misterios de la Iglesia; nos referimos al misterio del amor de Dios por todo el creado.

Volviendo al caso de los hombres, la dignidad y sacralidad de su persona *–cuerpo y espíritu–* nunca se pierde. Es por ello que en la Tradición Ortodoxa tiene grave relevancia el misterio del paso de esta vida a la otra. El jerarca ruega a Dios en una oración especial para que el cuerpo se disuelva en los elementos que lo componen y el alma retorne “adonde recibió la existencia” *–«ὥστε τὴν μὲν ψυχὴν ἐκεῖσε χωρεῖν, ἐνθα καὶ τὸ εἶναι προσελάβετο»*<sup>26</sup>). La persona sigue siendo persona, aún cuando su alma y cuerpo se han separado. Es por ello que el “dormido en el Señor” es llevado al templo y se le realiza el último de los misterios de la Iglesia. Aún más, este servicio prevé que el cuerpo sea ungido con aceite santo, simbolizando los aromas con los que ungieron a Cristo, pero también como señal de su pertenencia a éste y a su Iglesia aún después del paso por esta vida. La muerte no puede hacer desaparecer la dignidad de la persona ni la imagen y semejanza de Dios en aquella<sup>27</sup>. En virtud de todo lo referido, es que en la Tradición Ortodoxa el cuerpo del “dormido” no se crema, sino que se sepulta.

---

<sup>25</sup>. Jn. 14: 12: “En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.”

<sup>26</sup>. Μικρὸν Εὐχολόγιον, Ἐκδόσεις Ἀποστολικῆς Διακονίας τῆς Ἐκκλησίας τῆς Ἑλλάδος, Ἀθήναις, 2004, pag. 256: Εὐχαὶ συγχωρητικαὶ εἰς πᾶσαν ἀρὰν καὶ ἀφορισμὸν, εἰς τεθνεῶτα, ἀναγινωσκόμεναι παρὰ τοῦ ἀρχιερέως.

<sup>27</sup>. “*Imagen soy, de tu indecible Gloria, aunque llevo los estigmas de las transgresiones. Ten piedad de tu creatura, oh Soberano, y purifícame con tu misericordia. Y la patria añorada concedeme, haciéndome nuevamente ciudadano del paraíso.*” Eulogitarias del Servicio Fúnebre.

## Corolarium

La carne y la materia son un don de Dios. Son buenas; son sacras, desde su misma creación y hasta su perfección última. El Arquetipo demiúrgico y teleótico es Cristo, *a través* del cual fueron hechas todas las cosas y *para* el cual y *en* el cual se han de perfeccionar todas las cosas creadas al final de los tiempos. La sacralidad, pues, de la materia se extiende desde su creación hasta su completación.

Asimismo la sacralidad es un proceso. Teniendo un carácter eminentemente terapéutico, la doctrina ortodoxa habla de cura, restablecimiento y trascendencia del hombre –y del todo el creado- en Cristo. Esta cura es asimismo un proceso de identificación con el Arquetipo Crístico. Comienza desde la creación misma, en cuanto el Dios Unitrino crea con su energía erótica, extática y voluntaria todas las cosas desde la nada y las constituye, cada una de acuerdo a su receptividad, en portadores de su divina energía. Este proceso prevé la ampliación y profundización de esta receptividad, a fin de poder participar de manera más esencial en el Dios amoroso que se da mientras crea, sostiene y perfecciona todas las cosas.

Dios impregna y satura toda la creación con sus divinas energías valiéndose de los receptores de éstas como canales y proyectores de Sí Mismo. El propósito es doble: sostiene, perfecciona y se revela, se proyecta, se da; y todo a través de la materia! ¿Podría Dios actuar de otra manera prescindiendo de la creación material? Seguro, pero entonces no existiría la creación.

Y ese amor nos inunda, y transfigura todo lo creado haciéndolo reflejo suyo. Ese amor es un don, tal como la creación, pero también es un desafío, una aventura; la gesta de redescubrir al otro y a la creación; de redescubrirme y tomar conciencia que desde lo inferior de mi ser y de mis limitaciones hasta lo supremo de mis capacidades soy **–en cuanto somos todos juntos,–** destello e imagen de aquel Dios que es amor.

*“Me sedujistes con deseo, oh Cristo, y me transformaste con tu Divino Éros. Mas quema con fuego inmaterial mis faltas y hazme digno de llenarme del gozo que está en Ti, oh Bondadoso, para magnificar, saltando de Júbilo, tus dos presencias”<sup>28</sup>.*

---

<sup>28</sup>. SAN SIMEON EL NUEVO TEOLOGO, *Los amores de los divinos himnos. (Se reza en el oficio de la Metalepsis antes de la comunión)*